

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 10 DE AGOSTO DE 1813



GRAN-BRETAÑA.

Londres 26 de enero de 1813. En un periódico de esta capital vienen insertas las siguientes reflexiones sobre los felices resultados que deben esperarse de la derrota de los franceses en Rusia.

Lisonjeándose Bonaparte de poder conquistar en una sola campaña todo el imperio ruso, ocultaba sagazmente el número efectivo de su ejército que pasaba de 400.000 hombres, para sorprehender de este modo á sus contrarios. En vista, pues, de tan excesivas fuerzas no debemos extrañar las retiradas sucesivas de los ejércitos rusos, que en junio eran muy inferiores á los franceses. Por el contrario es de admirar que combatiendo los generales rusos con fuerzas tan desiguales lograsen hacer tan buenas retiradas sin que el enemigo les cortase un solo cuerpo de su ejército, ni les tomase una pieza de artillería. La historia del género humano no ofrece otro exemplo de un pais ocupado con tan prodigioso número de tropas disciplinadas, exceptuando la invasion de Xerxes en la Grecia, la cual no solo se asemeja en esto á la invasion de Bonaparte en Rusia, sino tambien en la fuga vergonzosa é infame cobardía con que ambos invasores abandonaron sus ejércitos, y en el heroico patriotismo y generosos esfuerzos con que los griegos y rusos repelieron la injusta agresion de sus enemigos.

La prision de Bonaparte, si se hubiese logrado, hubiera sido indudablemente el medio mas eficaz de terminar las calamidades de la Europa; mas con todo la fortuna que tuve de es-

capar no es un mal de tanta consideracion como se cree para el bien de la causa pública. ¿Qué se puede recelar de un gefe quando su exército se halla casi enteramente aniquilado? ¿Podrá el tirano reunir luego otro para someter el continente á sus leyes? ¿Osará hacer frente con los jóvenes indisciplinados de la nueva conscripcion á los intrépidos guerreros del norte, y á sus expertos gefes que destruyeron las mejores tropas de Bonaparte; esto es, los veteranos que habian ganado tantas victorias? ¿Los principes confederados permanecerán por ventura adictos y fieles á una alianza á que les obligó la necesidad, no hallándose el protector de la confederacion en estado de protegerlos, habiendo derramado tanta sangre de sus vasallos en apoyo de la causa mas injusta, y teniendo contra sí á los victoriosos exércitos rusos? No; basta que haya quien dé la primera señal para hacer levantar á los oprimidos estados de Europa contra el debilitado tirano que los tiene tanto tiempo há baxo el yugo de la opresion.

La Prusia es la primera potencia que debe dar la señal de la independendia, porque siendo por una parte la que está mas cerca del teatro de la guerra, tiene mas que temer si persevera en la alianza del tirano; y habiendo por otra parte padecido mas que ninguna otra nacion, puede tambien ganar mas y recobrar sus estados rompiendo las cadenas de la esclavitud.

Por ahora no podemos formar juicio acerca de la futura política del emperador de Austria, observando el socorro de tropas, aunque pequeño, con que auxilió á Bonaparte, y el sacrificio que hizo de su hija entregándola al tirano mas detestable. Es igualmente imposible calcular hasta que punto podrá obstar este vínculo para que la corte de Viena tome parte activa en la independendia de Europa.

En todo caso la retirada de los franceses de Moscow se mirará siempre como la época mas importante de la historia moderna: nosotros la consideramos ya como un principio del restablecimiento de la independendia de Europa, independendia que deberemos en la mayor parte á las naciones inglesa, española y rusa, por el valor, energia y constancia con que han rechazado los esfuerzos del tirano. La España presentó á la Europa el primer exemplo de la invencibilidad de una grande nacion determinada á resistir la agresion de un extranjero; y la Rusia no solo se mostró inconquistable, sino que abatió en pocas semanas el orgullo del invasor.

Calatayud 23 de febrero. Ha llegado el general Sarsfield, nombrado comandante general de Aragon.

Cádiz 18 de marzo. Se ha recibido de oficio la noticia de las ventajas obtenidas el 21 de enero por el general Milans, contra mas de 4.000 infantes y 300 caballos cerca de Arens de Munt. El enemigo perdió 400 hombres lo menos, sin que por nuestra parte hubiese mas de 5 muertos, 32 heridos y 5 contusos.

MEXICO 9 DE AGOSTO.

El Exmô. sr. virey por oficios que ha recibido del sr. brigadier D. José Moreno Daoiz de 28 y 31 del pasado julio, se ha impuesto de la excelente disposicion en que se encuentran los pueblos de la provincia de Tasco, donde dicho gefe manda una fuerza respetable, y el temor que ha infundido su division á los rebeldes del sur, los cuales habiendo pasado el Mescala con intenciones de atacar é invadir el indicado territorio, retrocedieron inmediatamente á sus antiguas madrigueras, tan pronto como supieron la existencia del sr. Daoiz con un buen cuerpo de tropas en aquellos paises. Asi consta de varias declaraciones de prisioneros y confidentes, tomadas por el benemérito patriota capitán comandante del escuadron del sur D. Manuel del Cerro, y de la relacion de un paseo militar que hizo sobre el curso del Mescala el capitán D. José Armona. Este oficial que andubo 35 leguas con 160 hombres de infanteria y caballeria, no encontró en su marcha ni en los muchos pueblos que visitó, gavilla alguna que se le opusiera, pues la mas considerable, situada en Telo-loapan compuesta como de 300 rebeldes, no osó esperarlo y fugó precipitadamente a su apr oximacion.

Armona quitó á los enemigos lo siguiente que abandonaron en su escape: caballos mansos 25: yeguas id. 5: mulas y machos 13: bueyes 11: varas de paño azul ordinario 30: algodon 5 arrobas: 9 libras.

En confirmacion de lo que dexamos indicado sobre la sana y patriótica disposicion con que se hallan los habitantes de la provincia de Tasco, que tantas pruebas han dado de su fidelidad, copiaremos algunos parrafos de los citados oficios del sr. Daoiz,

que convencen por otra parte del acertado tino con que el gobierno dispuso su custodia en que iban envueltas otras miras mucho mas extensas, y del interés que aquel gefe tomá en la prosperidad de la referida jurisdiccion.

„Ayer 27 entré en Tasco, y encontré un numeroso pueblo pobre y desnudo, pero con un entusiasmo y patriotismo indescibles.”.....

„No creo que le será desagradable la pintura que puedo hacer á V. E. de la situacion de los campos y pueblos por donde he transitado hasta llegar aquí. En todos reyna la esperanza mas lisongera de mejorar de suerte, y me parece que con sus operaciones demuestran la ingenuidad de sus deseos. Todos los campos estan cultivados: las yuntas de bueyes en todos ellos son numerosas, y los vecinos van poco á poco restituyendose á sus hogares, y esto mismo sucede en otros muchos, aunque distantes del cuerpo de tropas de Tepecuacuilco.”.....

„Por esto que digo vendrá V. E. en conocimiento de cuanto se estrecha mi obligacion para con unos países tan propensos á sujetarse á la buena causa, y que será infatigable mi desvelo para conservarlos en tan lisongeras ideas.”.....

„Las disposiciones y deseos de este pueblo, son del mas decidido patriotismo: su horror contra la insurreccion es el mas enconado; pero temo que sus bellas disposiciones sean infructuosas para recolectar las cantidades que han de necesitar para vestir, armar y mantener acuartelado un regular número de patriotas. La pobreza de toda clase de gentes es excesiva y debe continuar si el trabajo de las minas, único de sus recursos, no se auxilia de parte de los propietarios que viven en la capital viniendo á trabajarlas, ó enviando á sus administradores las cantidades en numerario que se necesitan para poner en circulacion con el pago de los trabajadores que se emplean en esta grangeria.”.....

„Es imposible dexar uno de tomar interes por un pueblo tan bizarro y decidido; y si yo valgo alguna cosa para con V. E. le suplico lo tome baxo su proteccion.”.....

Al leer esta exposicion es tambien imposible dexar de admirarse de la especie de indiferencia con que los ricos propietarios miran el fomento de aquellos pueblos, en donde tienen sus bienes y haciendas, sin persuadirse de que en proporcion de la prosperidad general del territorio debe ser el incremento par-

ticular de la suya. Contentos con residir en la capital, apenas hacen otra cosa que mantener un administrador ó mayordomo que esté á la mira de las posesiones, no para que las fomenten ni vigoricen fomentando y vigorizando al mismo tiempo los pueblos á que pertenecen, sino para que se mantengan sin arruinarse absolutamente y poner en seguridad cuanto antes sus miserables esquilmos, cuyo producido no refluye sobre la misma hacienda y por consiguiente es progresiva aunque lenta su ruina.

Quando se trata de pueblos absolutamente ocupados por los rebeldes, ó en proximidad peligrosa podria disculparse este manejo, aunque nunca lo seria el no influir y coadyuvar para la defensa; pero hablandose de lugares seguros y á los que con prevision ha ayudado y protegido el gobierno es indisculpable aquella apatía.

Traten pues de auxiliar al gobierno para que se saque de los fieles habitantes de muchos pueblos el partido que se puede, y no malogren la buena disposicion de los mismos; pues los pobres no pueden hacer otra cosa que contribuir con sus personas y voluntad; lo cual es inútil sin los medios de sostenerlos. En las circunstancias en que se encuentra la superioridad, solo está en su mano proteger con tropas la creacion de fuerzas urbanas; mas el mantenimiento de estas depende de los pudientes de los pueblos; y si estos no lo hacen es en valde que las tropas existan por algun tiempo en un punto del que pueden algun dia alexarse. Las ventajas que ha proporcionado la division de Tasco son harto palpables. Ella ha sido una barrera que ha contenido los proyectos ambiciosos de los rebeldes del sur, los cuales ya intentaban invadir todo el territorio de la parte de aca del Mescala, cuyas consecuencias hubieran sido funestisimas á la capital. Ha protegido la agricultura y mineria de aquel territorio; ha inspirado confianza á sus pueblos y ha facilitado la remision de multiplicados comboyes de plata y frutos. Dicho cuerpo de tropas tiene todavía proyectos mas vastos; pero entre tanto se realizan ¿no es doloroso que dexen de establecerse respetables fuerzas urbanas por el encogimiento de los propietarios pudientes? ¿No es lastima que descuiden el fomento de sus posesiones? ¿No es triste que no vigoricen los pueblos? Todos claman por que las tropas vayan á un punto, mas luego que se establecen desaparecen las promesas y todo lo

dejan sobre los hombros del estado. Imaginar que el gobierno lo ha de hacer todo, es un delirio; y si los particulares que pueden ayudarle no se esfuerzan, ni ellos ni la patria podrán conseguir ventajas ningunas.

El Exmô sr. virey ha recibido el siguiente parte del sr. coronel D. Agustín de Iturbide.

El día 1.º del corriente salí de Silao, según anuncié á V. E. que lo haría en carta de 30 de julio inmediato pasado: acabo de llegar á esta, y mañana lo verificaré á Querétaro.

He venido por el Robledal y San Miguel el Grande; y como este camino nadie lo tiene por carretero, han quedado frustradas las medidas tomadas en mas de mes y medio por los bandidos para atacar las plátas en los puntos de su costumbre, Salamanca, Valtierra, y Amoles.

He conducido 673 barras correspondientes á las cajas nacionales y 260 á particulares.

Como los rebeldes no esperaban mi marcha por el camino que la he verificado, se acercó ayer á la descubierta en las inmediaciones de San Miguel, una gavilla que mandaba el coronel Perez; murieron de ella 4; el teniente coronel Gonzalez, único que escapó, fue bien herido, y el resto hasta 12 quedaron presos con 2 fusiles, 4 pistolas, 8 armas blancas, y los respectivos caballos; tal corren los dragones de mi mando cuando llevan por delante á los bandidos, á quienes parece que por instinto conocen ya.

Dios guarde á V. E. muchos años. Hacienda de Santa Rosa 4 de Agosto de 1813. A las cuatro y media de la tarde.— Exmô. sr.—*Agustín de Iturbide y Aramburu.*— Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Nunca hubieran conseguido los rebeldes incomodar el comboy; pues el gobierno que atiende á todas partes y se antepone á lo que puede ocurrir, habia ya proporcionado la reunión de las tropas que mandan el sr. coronel Ordoñez, y teniente coronel Monsalve para que incorporándose con el sr. Iturbide, protegiesen la conducción del comboy de tierradentro, y escoltasen el de esta capital.

Asimismo ha remitido à esta superioridad el sr. coronel y comandante de las armas de Toluca D. Lorenzo Angulo Guardamino, el siguiente parte.

La continuada lluvia de la tarde y noche del 26 del mes pasado me obligó á diferir mi salida hasta el siguiente 27. El 28 llegué á Chapa de Mota, y no habiendo encontrado enemigos en esta poblacion, me dirigí el 29 á reconocer el cerro de Soté, en donde segun noticias se hallaba el campo de Epitacio. En efecto, en una profunda barranca en la que penetró una partida de nuestras tropas, sostenida por otras dos que ocuparon los ásperos y elevados cerros que formaban aquella, encontramos los jacalones á que los insurgentes dan comunmente el nombre de campamentos, y una miserable choza que era la casa de Epitacio; pero ni en esta ni en aquellos se halló otra cosa que unas mugeres, que nos dixeron haber abandonado los rebeldes aquel punto dos dias antes. Verificado este reconocimiento marchamos á Xilotepec, y no habiendo encontrado enemigos en aquel punto ni tenido noticias de que en sus inmediaciones hubiese gavilla alguna que en razon de su fuerza pudiese esperarnos, retrocedí á Chapa sin novedad el 30. Al siguiente 31 el capitan de dragones fieles de San Luis D. Miguel Barragan, reconoció con una partida de su cuerpo el camino de la Villa del Carbon hasta las inmediaciones de esta poblacion, sin encontrar ni un solo enemigo. Con esto quedé convencido de que los rebeldes no estaban en ánimo de comprometer una accion, y de que reconocidos todos los distintos rumbos del pueblo de Chapa no me restaba otra cosa que hacer, que el intentar la sorpresa del campo de Atilano. Con este objeto extendí la voz en Chapa de que desesperanzado de encontrar á los rebeldes retrocedia para Ixtlahuaca, y en efecto en el mismo dia 31 me dirigí á la hacienda de Cadenqui, dos leguas distante de Chapa en el camino directo de esta poblacion á aquella villa. En la noche del 31 al 1.º del actual salí de aquella hacienda con parte de mi division, y conducido por un buen guia en busca del campo de Atilano. En una escondida y áspera barranca, mas propia para habitacion de fieras que de criaturas racionales, estaba la casa de aquel cabecilla. El terreno que conduce á ella es tan áspero y se hallaba tan impracticable, de resultas de las aguas, que solo

los incomparables dragones de San Luis hubieran podido penetrar por él al escape hasta la indicada casa, sorprendiendo en ella á la esposa de Atilano, á un capitán llamado Vega y á otros dos individuos. Estos tres serán sumariados y remitiré á V. S. la causa para su determinación, y en cuanto á la esposa de Atilano la dexé en libertad, debiendo haberla persuadido el trato moderado y compasivo que recibió de la tropa, de cuan distante está de nosotros la crueldad que nos atribuyen los rebeldes.

Esta conducta suave puede producir algun buen efecto con respecto á los insurgentes, que por razon de temor no se presentan al indulto, y desde luego nos proporcionó la ventaja de dar con una casa (la que nos descubrió su propia muger) en que Atilano tenia algunas armas.

El sargento de dragones José Moctezuma, que mandaba el piquete de caballería que me acompañaba, fue destinado al reconocimiento de la indicada casa, y en ella encontró lo que se expresa en la adjunta nota, habiendo quedado en la hacienda de Xinti y al cargo del Dr. Carrasco el cajón de cartuchos de cañón, por no haber tenido en que conducirlo.

Los dragones solicitan con anhelo se les distribuyan las pistolas cogidas. Yo creo que nadie las merece mas, ni que nadie hará de ellas mejor uso: pero V. S. determinará sobre el particular lo que halle por mas conveniente.

Me ha acompañado en esta expedición uno de los dos hombres cogidos en la anterior, sirviendome de guía.

Dios guarde á V. S. muchos años. Ixtlahuaca y agosto 2 de 1813.—*García Revilla*.—Sr. coronel y comandante general D. Lorenzo Angulo Guardamino.

Nota de los efectos y armas cogidas en el campamento de Atilano García.

8 fusiles maltratados: 4 cañones de id: 2 carabinas maltratadas: 9 pares de pistolas id.: un caxon de cartuchos de cañón: 6 caballos: un baul con ropa de la muger de Atilano, la que se le dió y se traxo el caxon: 1½ rollos de paño azul.—*José Estevan Moctezuma*.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.